

<http://www.guerrillero.cu/index.php/variados/6805-ellas-entre-el-mani>

Ellas entre el maní

Creado en Martes, 17 Marzo 2015 05:32



La cosecha de maní por la "José Martí" pudo contar con manos femeninas. Foto de Carlos Bauta

Bajo el sol del mediodía, fuerte durante ese horario en nuestro tímido invierno, descubrimos entre pañuelos y sombreros a un grupo de mujeres en la recogida de maní, cuando transitábamos por la carretera entre Manuel Lazo y Cortés. Al regreso continuaban allí, separando las vainas de las plantas listas para cosechar.

Aunque la visita no estaba prevista, escuchamos cuando la más cercana reconoció el transporte del periódico y nos identificó, no quisimos pasar indiferentes. Apenas protegidas del astro rey, casi sobre la tierra, despojaban del fruto al ya seco cultivo.

Nos indicaron a Iliá para conversar, pero todas dijeron algo. "Este campo hubo que arrancarlo porque comenzaron a mancharse las hojas, se le dio un poco de sol, pues tenía buena parición y ahora nos encargamos de quitarle las vainas".

Iliá Bordaó González está jubilada desde hace varios años, pero no puede quedarse sentada en su casa mientras haya algo que hacer y esta vez vino a ayudar a un primo de su esposo con sus compañeras en la actividad que hizo falta. "Yo lo mismo guataqueo, recolecto que siembro frijoles... aquí hago de todo y coopero con mi esposo".

Ella se jubiló de Cubatabaco como técnica de calidad en el 2004, tiene dos hijos ya hombres, lleva 31 años de casada y siempre saca tiempo para su labor como activista de la FMC.

Ana Mercedes y Rosita son amas de casa y junto a Iliá se empeñan para que no se afecte el maní. Cada lata sale a seis pesos y hay mujeres que hacen hasta 20 en el día, lo que sin duda es una buena ayuda para la economía hogareña.

Todas manifiestan su preocupación para salvar la cosecha en la cooperativa José Martí aunque no vivan en ella, pero, además del gusto con que lo hacen, prevalece la satisfacción de sentirse útiles, de saberse a la par del hombre en la medida que su fuerza física lo permite y en cada una subyace la gratitud a la obra de la Revolución, de la organización femenina que abrió nuevos caminos a las cubanas... y si aprieta el sol: pues pañuelos y som-breros... Sencillamente, este equipo no pudo sustraerse al reconocimiento.

